El hecho de ser mantenedor de este acto no es cosa trivial: supone la presentación de la Reina Srta. Alba Murgui Romero y de su Corte, marca el comienzo de la Feria y Fiestas y todo ello acontece en el marco de este Utiel tan querido. En estos tres puntos (feria, mi homenaje a Utiel y reinado) centraré mi parlamento. Además a nivel personal supone privilegio del que me siento muy honrado y agradecido

1. La feria ha sido algo singular desde mis recuerdos más tempranos. Recuerdo la construcción y el primer montaje del arco de entrada a La Alameda que se realizó en la carpintería de Alfredo situada en la esquina de la Cuesta de S Juan con la calle de La Utielana, impactante entonces, impacto que conserva al tiempo que ya con un cierto sabor. Daba acceso a un conjunto lineal de casetas de madera para los feriantes y a unas modestas atracciones que harían sonreír a nuestros chicos de hoy. El cambio es sustancial, el recinto ferial que apenas rebasaba el quiosco de la música ('la tómbola' para nosotros) se ha expandido más allá del río con todo lo que una feria moderna pueda ofrecer a los más pequeños y además ha crecido quizá asimétricamente con el espacio de las peñas y el gran y bien equipado escenario, en esa área es donde la diversión es la tónica nocturna para los más crecidos. Es difícil medir la ilusión que en este caso suscita la Feria para los jóvenes, pero la que pueda tener ahora seguramente no sea superior a la que producía el franqueo de aquel arco recién inaugurado que daba acceso a aquellas modestas instalaciones.

Pero la feria siempre es algo más: los actos culturales, deportivos o sociales y los encuentros, la convierten en un polo de atracción para las poblaciones vecinas y no tan vecinas y especialmente para aquellos utielanos que teniendo que ausentarse no perdieron nunca su apego por este pueblo nuestro.

2. La utielanía es una condición material e inmaterial propia de los nacidos y de los arraigados aquí y que se manifiesta por el afecto que tenemos a nuestras cosas, a nuestras cosas utielanas. La condición material es más fácil de ver y de apreciar: el cambio estructural de la ciudad, la industria sale del casco urbano para asentarse en los expansivos polígonos industriales, nuestra ciudad se moderniza de verdad en sus aspectos urbanísticos, sirva de ejemplo como al igual que en las ciudades europeas se comienza a restringir el tráfico rodado, se recupera nuestra historia y paradigma de ello son las profundas obras de restauración de esa espléndida joya arquitectónica que es la Iglesia parroquial.

La condición inmaterial de la utielanía tiene un componente mucho más humano quizá íntimo y el primer aspecto sería el respeto por las tradiciones: La bajada de la Virgen y su subida ya bien entrado nuestro colorido otoño es algo que se percibe por todos y que los utielanos además sentimos y vivimos. El probado sentido de la hospitalidad de nuestras gentes, la creciente capacidad de relación y solidaridad hacia las poblaciones vecinas, la apreciación de la cultura musical, escénica y un importante conjunto en el que no falta la pintura o la cerámica. En un plano más individual la admiración del paisaje de viñedos hasta el circo de montañas que tan singularmente nos rodean y tantas otras cosas de carácter más personal como es el amor por nuestras calles, y por nuestros rincones predilectos, por la gente con la conversamos a diario... Todo ello es lo que viene a definir

la utielanía que seguramente experimentamos todos y de modo especial los que hemos tenido que pasar largo tiempo fuera de esa entrañable urdimbre.

3. Reina y su Corte.

La Feria sería mucho menos sin la figura de su Reina y de su Corte. Por los normales ciclos renovatorios quizá es el momento de felicitar a Cristina por su reinado que ahora termina. La presencia de estas jovencísimas mujeres es imprescindible y no por el glamour que aportan si no por el trabajo que van desarrollar a partir de ahora y que seguro las dejará exhaustas tras estos días.

Alba, Alba Murgui Romero es un placer y un honor presentarte como Reina de estas fiestas. Tus condiciones personales de solidaridad humana, de responsabilidad en los estudios, de tu dignísima inclinación por la enseñanza, de tus aficiones recreativas tan consecuentes, tu esplendor y tu elegancia te convierten en la reina idónea para estas fiestas. Espero que las gobiernes con éxito, que las disfrutes como mereces y que te dejen un recuerdo imborrable, porque este reinado, tu reinado no es banal. Estas palabras van dirigidas de igual modo a Aitana, Belén, Carmen, Claudia, Cristina, Elena, Lucía, María José, Marta Devés, Marta Hernández, Nerea, Nuria Iranzo, Nuria Pérez, Paula, Raisa y Sofía., integrantes de tu Corte. Por la juventud de la Reina y Damas quiero manifestar que tenéis por delante un futuro abierto al éxito y que con vuestras capacidades y con vuestro esfuerzo alcanzaréis vuestras metas que seguro que ya las tenéis aunque no sean del todo conscientes. Muchas gracias por estar aquí y enhorabuena a todas.

4. Agradecimientos.

En primer lugar y en orden cronológicamente inverso deseo agradecer a Rosa y a Julián, consolidados presentadores y buenos amigos de siempre su excelente labor de esta noche

Seguidamente a ese vasto grupo de comisiones oficiales y no oficiales y de personas concretas que hacen posible que la Feria sea un éxito, su discreto anonimato no impedirá que les tengamos en cuenta a la hora de reconocerles su trabajo.

Más específicamente y singularmente mi agradecimiento a toda la Corporación Municipal por la nominación de mi persona para este gratificante acto que me ha permitido estar con ustedes. Especialmente deseo citar los nombres de Don Fernando Benlliure, de Doña Eloísa Viana y de Doña Paula Roda para agradecerles sus acciones y su gestión en este acto.

Pero muy sentidamente a todos ustedes presentes en este Teatro Rambal y que de alguna manera representan y representa al pueblo de Utiel. Reciban de este utielano de a pie mi reconocimiento. Muchas gracias.

Manuel Moya, Utiel 31 Agosto 2019